

Los escritos Apócrifos del Antiguo Testamento y el Canon del Nuevo Testamento

Los escritos Apócrifos (no inspirados por Dios) del Antiguo Testamento

Debe señalarse que estos escritos no aparecen en nuestras Biblias (versión Reina-Valera) en el Antiguo Testamento.

Se considera que hay 15 apócrifos del Antiguo Testamento. Los protestantes y los judíos les dan un valor religioso, pero no al nivel de los libros que están en el canon del AT. La iglesia católica, desde el concilio de Trento (1566), los ha visto como canónicos. Esa iglesia los llama *deuterocanónicos* queriendo decir que su inspiración fue reconocida más tarde por la iglesia.

La lista de los libros apócrifos es la siguiente:

Tobías, Judith, Sabiduría, Eclesiástico, 1^a y 2^a de Macabeos, Baruch 1-5, Baruch 6, Adiciones a Ester, Adiciones a Daniel, Daniel 13, Daniel 14, 1^a y 2^a de Esdras y la Oración de Manasés.

De esos libros no hay evidencia de que hayan sido aceptados por los judíos ni los primeros cristianos. ¿De dónde se originaron? Probablemente de las tradiciones o folklore judío durante el periodo del Segundo Templo (300-100 a.C.) quizá por el deseo de tener más material inspirado, toda vez que la revelación bíblica había cesado. Es posible que estos libros hayan sido almacenados junto con los verdaderos, pero al momento de hacer el canon fueron excluidos.

La palabra *apócrifo* viene de la palabra griega ἀπόκρυπτω (*apokripto*) que significa “escondido”, y se usó en una variedad de formas. En un principio se refirieron a los escritos que estaban en la Septuaginta y en la Vulgata Latina pero no en la Biblia hebrea ni en la Biblia protestante. Después tomaron el significado de “esotéricos o secretos” porque se creía que estaban reservados a unos cuantos. Así la palabra *apócrifo* está en contraste con la palabra *canónico*.

Canonización del Nuevo Testamento

Los libros del NT fueron escritos en un periodo de tiempo relativamente corto (del 48 al 100 d.C.) a diferencia del AT, y por un tiempo circularon en forma individual. Así también pasó un lapso relativamente corto entre los originales y las primeras copias.

Las cartas o epístolas

Algunas de las cartas se cuentan entre los escritos más antiguos del NT, y buena parte de ellas son del apóstol Pablo (antes del año 65 d.C.) Y probablemente fueron los primeros escritos del NT considerados como inspirados o con autoridad.

No está claro si el apóstol Pablo estaba consciente de que estaba escribiendo las Escrituras cuando escribía sus cartas. Por cierto, hay algunas perdidas como lo es una a los Corintios y otras a los de Laodicea. Pablo reconoció que algunas de sus palabras llevaban la autoridad divina.

Gálatas 1:1 (RVR60)

Pablo, apóstol (no de hombres ni por hombre, sino por Jesucristo y por Dios el Padre que lo resucitó de los muertos),

Efesios 4:17 (RVR60)

Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente,

Colosenses 1:25 (RVR60)

de la cual fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios,

Uno de los pasajes con más evidencia con respecto a esto está en 2^a de Tesalonicenses.

2 Tesalonicenses 3:6–15 (RVR60)

Pero os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente, y no según la enseñanza que recibisteis de nosotros. Porque vosotros mismos sabéis de qué manera debéis imitarnos; pues nosotros no anduvimos desordenadamente entre vosotros, ni comimos de balde el pan de nadie, sino que trabajamos con afán y fatiga día y noche, para no ser gravosos a ninguno de vosotros; no porque no tuviésemos derecho, sino por daros nosotros mismos un ejemplo para que nos imitaseis. Porque también cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma. Porque oímos que algunos de entre vosotros andan desordenadamente, no trabajando en nada, sino entre

metiéndose en lo ajeno. A los tales mandamos y exhortamos por nuestro Señor Jesucristo, que trabajando sosegadamente, coman su propio pan. Y vosotros, hermanos, no os canséis de hacer bien.

Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ése señalaadlo, y no os juntéis con él, para que se avergüenze. Mas no lo tengáis por enemigo, sino amonestadle como a hermano.

Otro pasaje muy interesante que nos habla de la autoridad de las cartas de Pablo está en 1^a de Corintios 7.

1 Corintios 7:10–11 (RVR60)

Pero a los que están unidos en matrimonio, mando, no yo, sino el Señor: Que la mujer no se separe del marido; y si se separa, quédese sin casar, o reconcíliese con su marido; y que el marido no abandone a su mujer.

Pero en el versículo 12 menciona hay temas en que Jesucristo no le ha dado una enseñanza específica.

1 Corintios 7:12 (RVR60)

Y a los demás yo digo, no el Señor: Si algún hermano tiene mujer que no sea creyente, y ella consiente en vivir con él, no la abandone.

Así Pablo hace diferencia con sus conclusiones inspiradas sobre el tema. Pero hay poca duda al final del primer siglo de que las cartas de Pablo eran inspiradas y con autoridad. El apóstol Pedro escribe:

2 Pedro 3:15–16 (RVR60)

Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición.

Así también los padres de la iglesia (Clemente, Ignacio, Policarpo) se refirieron en sus escritos a las cartas de Pablo como inspiradas y con autoridad.

Los Evangelios

Parece que Marcos fue el primer Evangelio en escribirse en Roma a mediados o finales de los años 50s d.C. registrando eventos que habían sucedido 20 años antes. Despues se escribió el Evangelio de Mateo entre el año 60 a 70 d.C.; le sigue Lucas en el año 62 d.C. aproximadamente; finalmente Juan en un periodo entre el año 81 a 96 d.C.

La mención más temprana a los evangelios la tenemos en un escrito antiguo llamado *La Didaché*. Vale la pena mencionar algo acerca de este interesante escrito.

Es también conocido como *La Enseñanza de los Doce Apóstoles* (*Διδαχή, Didachē*). Es un escrito del año 100 d.C. que contiene instrucciones de moral, conducta y liturgia. Aunque no está en el canon del NT, la Didache tuvo un nivel de autoridad en la iglesia cristiana primitiva y es parte de la colección llamada *Los Padres Apostólicos*.

La Didaché menciona la oración del Señor (Mateo 6.9-13) y añade “y no oren como los hipócritas, sino como El Señor mandó en su Evangelio”. Cristianos antiguos conocidos como Padres de la Iglesia, tales como Papías (65-150 d.C.) e Ignacio (35-108 d.C.) hacen ya mención a los Evangelios de Marcos y Mateo. En resumen, al inicio del siglo II ya estaban en circulación los evangelios.

Quiz

1. ¿Cuántos libros apócrifos aparecen en el AT de la versión Reina-Valera?
2. ¿Por qué esos libros no se consideran canónicos?
3. ¿Qué significa la palabra apócrifo?
4. ¿En qué lapso se escribió en NT?
5. ¿Por qué sabemos que las cartas del apóstol Pablo eran inspiradas y tenían autoridad?
6. ¿Cuál fue el primer Evangelio que se escribió, y en qué año?